

El impacto relacional de la pobreza en la infancia y la adolescência: Aportes desde el análisis del bienestar y los derechos de la infancia en España 2007-2015

RESUMEN

Gonzalo de Castro Lamela
gonzalo.decastro@educ.org
Fundación Educación y Cooperación,
Barcelona, España.

La investigación reciente en bienestar de la infancia, basada en lo que piensan y valoran niñas y niños, destaca que la satisfacción con las relaciones interpersonales es el ámbito de más peso a la hora de evaluar su satisfacción global con la vida. Ello corrobora afirmaciones como que el bienestar se origina en la calidad de las relaciones, o más aún, que no se trata de algo que pertenece a los individuos sino algo que sucede en la relación con otros. En países del Sur y Norte Global se evidencia que lo que preocupa a niñas y niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de actividades que otros parecen dar por sentadas, y la vergüenza y humillación por no poder participar en igualdad de condiciones. Se trata de procesos que desembocan en baja autoestima y expectativas vitales. Se trata del impacto relacional de la pobreza en la infancia.

PALABRAS CLAVE: Bienestar. Infancia. Derechos de la infancia. Pobreza. Bienestar relacional.

INTRODUCCION

EL PODER DE LAS RELACIONES HUMANAS EN EL BIENESTAR DE LA INFANCIA

Las teorías del Desarrollo han mostrado tradicionalmente un interés por la evaluación de las condiciones de vida, supervivencia y cobertura de necesidades, que ha determinado la investigación y también los fundamentos de la acción social y las prácticas del desarrollo. Ello ha marcado las formas de abordar y comprender la cuestión social de la pobreza y el bienestar de niñas, niños y adolescentes. En la última década, los Estudios del Desarrollo han mostrado evidenciarse información útil sobre una serie de aspectos relevantes para el análisis de la situación de la infancia, desde una comprensión del Desarrollo entendido como Bienestar y realización de los derechos establecidos en la Convención de Derechos de la Infancia (CDN) de 1989.

De acuerdo a lo anterior, esta comunicación tiene dos objetivos. El primero es valorar la pertinencia del enfoque 3D de bienestar humano para analizar la situación de la infancia en España, y presentar los avances de la investigación realizada desde la Fundación Educo. Dicho enfoque establece una primera dimensión material del bienestar que apunta a ‘qué recursos tienen a disposición’ las personas. Esta dimensión material, que refiere a información relativa a la evaluación de ingresos o recursos a disposición por parte de niñas y niños o de los hogares con hijos a cargo, a la carencia material y las tasas de mortalidad infantil, escolarización o abandono escolar, entre otras, aparece como necesaria, pero no suficiente, para este análisis.

Una segunda dimensión relacional se centra en analizar ‘qué pueden ser y hacer niñas y niños con los recursos que tienen a disposición’, y remite a cuestiones de acceso o discriminación, de participación o exclusión en relación a los recursos a disposición. También observa la capacidad de ser parte o influir en las decisiones que les afectan. O asimismo valora la calidad de las relaciones humanas en el bienestar y la realización de Derechos. Una tercera dimensión subjetiva proporciona información valiosa sobre ‘qué piensan, valoran y sienten niñas y niños acerca de lo que pueden ser y hacer con los recursos disposición’.

El segundo objetivo de la comunicación es la presentación del “impacto relacional de la pobreza en la infancia y la adolescencia”. Si bien es tema de investigación actual en estudios centrados en las zonas rurales de Etiopía o en slums de Dhaka (Bangladesh), los avances de investigación en España dan muestra también de este impacto a nivel de la infancia en general y en grupos especialmente vulnerables. Ya sea en países del Sur o del Norte Global, surgen percepciones de niñas y niños que podemos englobar como sutiles etiquetas de la pobreza, que confirman que lo que preocupa a los niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de las actividades que otros niños parecen dar por sentadas, y la vergüenza por no poder participar en igualdad de condiciones con otras niñas y niños (REDMOND, 2008).

Dichas evidencias relacionan la humillación, vergüenza, autoexclusión, estigmatización y baja autoestima, con un estrechamiento gradual de los horizontes sociales y económicos de niñas y niños, que desemboca en bajas expectativas vitales.

DE LAS CUESTIONES DEL TENER A LAS OPORTUNIDADES DE SER Y HACER

AL COMPÁS DE UNA EMERGENCIA SILENCIOSA

La pobreza se entiende y se mide hoy en los países de llamado Norte Global, a partir de las desigualdades domésticas. Así, el riesgo de pobreza refiere a la carencia de ingresos necesarios para satisfacer todas o parte de las necesidades básicas de acuerdo a un determinado tiempo y sociedad (EAPN, 2014). Decir que casi uno de cada tres niñas, niños y adolescentes vive en 'riesgo de pobreza' en España, es referirse al 30,1% de las personas menores de 16 años en 2014 (INE, 2016), porcentaje que llega a 35,4% si observamos el 'Riesgo de pobreza y exclusión social (Arope)' de las personas menores de 16 años en España en 2014 (EUROSTAT, 2016).

Frente a lo anterior, es llamativo que el riesgo de pobreza se sitúe en torno a un 23,8% para las personas de 18 a 64 años, y en 11,4% para mayores de 64 (INE, 2016). Así, la pobreza infantil se percibe como una emergencia silenciosa en la España del siglo XXI (FANJUL, 2014), donde se demuestra que las desigualdades domésticas, al interior de los Estados, son el sello distintivo de nuestro tiempo y que la infancia constituye una generación especialmente vulnerable (SUMNER, 2013). Y ello ha sido así antes y después del inicio de 'La Gran Recesión' en 2008 para el caso español (EDUCO, 2013). Diferentes investigaciones dan cuenta de la perpetuación de dicha dinámica desde fines de los años 90 hasta la actualidad, sin distinción de la orientación ideológica del gobierno central, ni de períodos económicos de crecimiento o de recesión.

A nivel de gobiernos sub-estatales, niñas y niños son la población con mayor riesgo de pobreza en todas y cada una de las Comunidades Autónomas (EDUCO, 2014a; EDUCO, 2015). Los últimos datos disponibles muestran que en Castilla-La Mancha un 40,8% de infancia está riesgo de pobreza y exclusión social, seguida por Extremadura (39,6), Andalucía (38,8%), Murcia (36,6) y Canarias (35,1%).

Desde 2013 los estudios de Educo sobre el bienestar de la infancia en España consideran tres factores clave que permiten sopesar la dimensión material del bienestar, o sea qué recursos tienen a disposición de niñas y niños. La investigadora Isabelle Maquet- Engsted (2012) señalala pertinencia de dicho análisis en países del contexto europeo en base a tres factores, siendo el primero las características del hogar. Así vemos que casi un tercio de los hogares con niñas y niños a cargo (31,4%) están en riesgo de pobreza. Y ello se agrava especialmente en la mitad de hogares monoparentales, o sea 800.000 familias en 2013. En los análisis que se referencian en esta comunicación se aprecia la insuficiencia de una red de protección para las familias con hijos a cargo, así como la constatación de que el acceso y el tipo de tenencia de la vivienda de los hogares con hijos a cargo debe ser tomado como un factor específico de análisis de la pobreza infantil en el caso español.

El segundo factor es la situación laboral de los cuidadores, basada en cuenta la tasa de desempleo (24,44% en 2014), en la creciente precariedad, en particular, la baja intensidad laboral de los hogares con hijas e hijos a cargo. Precisamente, cerca 14% de la infancia española vive en estos hogares, lo que equivale a 1.155.400 niñas y niños.

En tercer lugar, importan las transferencias sociales sin las que más de un 40% de la infancia estaría en riesgo de pobreza. No obstante, la eficacia de las mismas es baja en España en comparación con otros países (Educo: 2014a y 2015), determinando que, luego de considerar dichas transferencias, la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social de las personas menores de 18 años sea de 31,6% (EUROSTAT, 2016).

Además de los tres factores determinantes de la pobreza infantil, y el cuarto factor que se propone de forma específica para el caso español, que es el acceso y tipo de tenencia de la vivienda, un quinto elemento cobra importancia en este último quinquenio: la reducción del gasto en servicios sociales y su efecto en la Infancia. La Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales constata un recorte en bienestar social entre 2010 y 2013 de más de 880 millones de euros, que es parte de su crudo diagnóstico de la situación social en España (GARCÍA HERRERO et al, 2015). “Debemos asumir que la situación refleja ya el nuevo modelo de sociedad” explica su informe, dibujando un presente y futuro marcados por la precariedad laboral, un sistema fiscal débil y regresivo, y un desmontaje de políticas sociales que se aleja de un tiempo de garantía de derechos y advierte un futuro cargado de viejos aires de beneficencia.

EL BIENESTAR DE LA INFANCIA EN 3D

En los informes sobre “El bienestar de la Infancia en España” de Fundación Educo, realizados entre 2013 y 2015, consideramos el bienestar infantil como la realización de los derechos de la infancia y de las oportunidades para que cada niña y niño pueda ser y hacer aquello que valora, a la luz de sus habilidades, potencial y talentos (BRADSHAW, 2007).

De acuerdo a lo anterior, el bienestar refiere a la interacción de tres dimensiones (IDS, 2009). La primera refiere a los recursos que una persona o grupo de personas tienen a disposición a tales fines (dimensión material). En el caso de la infancia en particular, ello puede condicionar o propiciar la mejora del bienestar y la realización de los derechos de la infancia establecidos en la Convención de 1989 (ONU, 1989).

A esta dimensión material hemos referido en el apartado anterior, siguiendo las categorías propuestas por Isabelle Maquet- Engsted (2012) para análisis en países de la Unión Europea. Los tres factores considerados por la investigadora permiten además realizar estudios comparados de la situación de la infancia en países europeos. Y para el caso español en particular, la Fundación Educo ha destacado la importancia de otros dos factores específicos que merecen especial atención y una profunda investigación por sus efectos directos e indirectos en el bienestar de la infancia: la situación del acceso y tenencia de la vivienda, y los efectos de la reducción del gasto en servicios sociales a nivel estatal y de las CC.AA. entre 2007 y 2015.

Una segunda dimensión, de carácter relacional, refiere a qué puede hacer una persona con los recursos que dispone o tiene a disposición, así como qué es capaz de lograr con esos recursos, ya sea satisfacer sus necesidades o cumplir las metas que tienen razones para valorar. La dimensión relacional del bienestar en la infancia y la adolescencia remite a cuestiones de acceso o discriminación, de

participación o exclusión en relación a los recursos a disposición, así como también al poder de decisión y participación sobre las cuestiones que les afectan.

De acuerdo a lo anterior observamos: (a) cuestiones intrageneracionales – personas o grupos especialmente excluidos o vulnerables en el ciclo vital de 0 a 18 años que analizamos en esta comunicación-, (b) intergeneracional – la infancia y la adolescencia como generación con mayor riesgo de pobreza y exclusión social, que se constata a nivel del Estadoespañol y de cada una de las CC AA-, y (c) el tipo y calidad de las relaciones de la infancia y la adolescencia con el poder político y las instituciones en cuestiones que les afectan, o específicamente, en su participación en el proceso de elaboración de políticas públicas.

El análisis de la dimensión relacional ha captado el interés de la investigación social en torno a la importancia que otorgan niñas y niños a la calidad de sus relaciones humanas en relación a su satisfacción global con la vida. Precisamente, cuando referimos a lo que piensan niñas y niños acerca de lo que pueden ser y hacer con los recursos a disposición, estamos en la dimensión subjetiva del bienestar. Esta dimensión remite a las percepciones, evaluaciones y expectativas, así como al significado que ellas y ellos otorgan a las metas que alcanzan y a los procesos en que se involucran.

EL PRECIO DEL BIENESTAR DE LA INFANCIA

No quererse uno mismo. Eso significa ser pobre. Suena muy de cuento, pero creo que esa es la mayor de las pobrezas. Aparte, tienes que quererte para darte cuenta de que los demás te quieren, que mereces el amor que te dan. Si no... uff... la vida es dura.

Así lo explica Melanie (Donostia), que acaba de cumplir 18 años. Ya está en el paro y desde hace ocho años no ha ido de vacaciones con su familia, con quien convive. Ahora dejará de pertenecer al grupo más castigado por “la Gran Recesión” en que vive sumergida España desde 2007: la infancia y la adolescencia. Al menos eso dicen las estadísticas. Una de cada tres niñas y niños vive en riesgo de pobreza y exclusión social. Esta frase es casi un mantra que reiteran los medios masivos de comunicación, pero no ha hecho mella en el sistema político. En esta última legislatura fueron presentadas 395 iniciativas en España. Sólo dos de ellas estaban directamente relacionadas a la situación de la infancia. Ninguna de las dos se aprobó (FANJUL, 2014). Las niñas y niños no inclinan la balanza en las elecciones políticas, no son el presente. A lo sumo son el futuro, lo cual está mucho más allá de los cuatro años de un período de gobierno.

Melanie ahora podrá ejercer su derecho al voto y conducir vehículos, pero ya podía trabajar desde los 16 años. También casarse. Llegar a una barrera jurídica, como los 18 años, requiere un período previo de enseñanza, un tiempo materno y paterno dedicado a la crianza, de escucha atenta, de acompañantes y maestros. Un tiempo que las actuales sociedades de mercado subestiman. Así se desprende de opiniones y valoraciones de niñas y niños consultados por Educo (2015), a pesar de ser los herederos de un planeta entendido como un gran supermercado.

Las nativas y nativos del siglo XXI han recibido un claro mensaje de las generaciones anteriores: el dinero es el medio para lograr el bienestar. O más aún, el dinero es el fin, ya que luego lo demás es cuestión de dar con el precio.

Ser grandes y activos consumidores es el camino del bienestar, el estatus y el prestigio, tal como lo reiteran la publicidad, la política y nuestras decisiones cotidianas. El actual capitalismo impaciente que sólo conoce dos sentimientos (MORIN, 2010), la euforia y el pánico, se ha hecho completamente hostil a la construcción de la vida en los últimos 20 años (SENNETT, 2009), o sea precisamente en esta época en la que han desarrollado sus vidas, sus relaciones y sus expectativas las niñas, niños y adolescentes.

De esta forma, señalar que los adolescentes están en tierra de nadie, como lo apuntan algunos especialistas (VILLALBA, 2015), es hablar de todas las crisis que se entrelazan hoy, que más que económica es también educativa, de aspiraciones, valores y relaciones, de creatividad y de tejido social. “Estamos más preocupados por frenar el estrepitoso fracaso a la hora de entrar en la Universidad o en la Formación Profesional, que no en trabajar en el aula a un nivel mucho más relacional, dándoles participación a ellas y ellos en todo lo que les compete” explica la especialista en trabajo social y servicios sociales de la Universidad Pablo de Olavide, Cristina Villalba.

DE OBJETOS A SUJETOS NO-POLÍTICOS: LAS NIÑAS Y NIÑOS Y LAS RELACIONES CON EL PODER Y LAS INSTITUCIONES

La infancia es relegada en la toma de decisiones y no puede ejercer su derecho al voto. Su interés no cuenta y raramente pueden asumir un papel significativo en procesos políticos que les afectan (GONZÁLEZ BUENO, 2015). Ésta es la situación actual, el statu quo, el poder de una adultocracia que subestima o ignora la opinión, los intereses e ideas de la generación más joven.

Dos ejemplos sirven de referencia para presentar esta cuestión. En primer lugar, el retardo de la puesta en marcha de los llamados “Informes previos de Impacto en la Infancia” (UNICEF, 2015), tema por el que actualmente abogan las organizaciones internacionales y ONGs dedicadas a infancia. La normativa fue aprobada en 2015 pero aún no ha llegado a ponerse en práctica. Se trata de procesos de evaluación previos a la toma de decisiones de políticas, para que los organismos públicos responsables consideren cómo esa medida afecta a la infancia y sus derechos. Este tipo de informes existen ya para cuestiones medioambientales y también de género en España.

En segundo lugar, al estudiar la historia de los derechos de ciudadanía de la infancia, se observa que las niñas y niños han quedado definidos, implícitamente, como sujetos no-políticos. “Se tiene la idea de que los niños deben ser protegidos de la actividad política adulta, ya que podrían ser manipulados y adoctrinados para servir a fines ajenos a sus intereses” describe la socióloga especialista en Infancia, Lourdes Gaitán (2009)”. Pero los estudios actuales de bienestar muestran evidencias que ponen en tela de juicio la visión anterior basada en estereotipos. Una de las consultas más importantes realizadas en España a más de 6.000 niñas y niños entre 12 y 13 años (Bello et al:2012), revela intereses y prioridades de este colectivo cargadas de sensatez y sentido del bien común.

Podemos observar por ejemplo que las primeras preferencias expresadas de forma mayoritaria en dicha investigación por niñas y niños participantes, al consultarles “¿Qué harían si pudieran decidir?”, referían a temas de bienestar general como: que todo el mundo tenga algo para comer, asegurarme que todo

el mundo tenga un hogar, conseguir la paz en todo el mundo, hacer que todos tengan suficiente dinero, asegurarme de que todos los padres tienen trabajo. Un segundo bloque de preferencias agrupa respuestas sobre la importancia que dan a aspectos relacionales del bienestar, como: estar siempre rodeado de amigos, estar más tiempo con mi familia, o asegurarme que nunca más volveré a estar solo. Las últimas preferencias, y de forma claramente minoritaria, apuntan cuestiones relacionadas al bienestar individual y material como: comprarme un ordenador, una videoconsola o dejar de ir a la escuela.

Más que “proteger de la actividad política adulta” a niñas y niños, lo que parece salvaguardarse es a la actividad política adulta de este grupo social que representa el 18% de la población en España, para que no se entrometa con derecho a decidir en la determinación de prioridades y cuestiones políticas que les afectan. Se observa una partidocracia en la que no participan, y una autocracia que les observa a través de ese ojo blindado desde el cual las personas adultas propiciamos una mirada de la infancia que no percibe, y menos aún cuestiona, lo que subyace tras ella.

Se trata de una concepción autocéntrica de la relación de niñas y niños con la sociedad, basada en estereotipos. Se les considera en un proceso de maduración denominado “moratoria social”, un tiempo de espera hasta la edad adulta para el ejercicio de derechos. Pero como indican los expertos, ni desde el conocimiento científico o la experiencia cotidiana se sostiene que el ser humano resulta un producto acabado a determinada edad.

LO QUE PIENSAN Y VALORAN NIÑAS Y NIÑOS: LA DIMENSIÓN SUBJETIVA DEL BIENESTAR

Resulta sorprendente que la opinión de las personas adultas con determinados servicios o condiciones de vida haya pasado a ser un tema políticamente muy importante, pero no ocurra lo mismo con las opiniones, percepciones y aspiraciones de niñas y niños. “Sólo los publicistas y especialistas en marketing de productos infantiles parecen interesados en estos datos” (BELLO et al, 2012).

La investigación en bienestar subjetivo de la infancia ha evidenciado en su corta trayectoria resultados inesperados sobre lo que piensan y valoran las generaciones más jóvenes como ser que la satisfacción con las relaciones interpersonales es el ámbito que más peso tiene a la hora de evaluar su satisfacción global con la vida.

El estudio de las relaciones humanas ha evidenciado el poder transformador y el papel integral que tienen las mismas en la mejora del bienestar. Ello ocurre, por una parte, desde un punto de vista instrumental pues ayudan a sobrellevar períodos de crisis económicas, tiempos de especial vulnerabilidad en el ciclo de vida, a generar canales de inserción al empleo, a grupos de pertenencia y acceso a recursos y servicios. También tienen un valor intrínseco ya que el hecho de tener contacto social, sentido de pertenencia o disfrute de relaciones de calidad es imprescindible para sentir que vivimos una vida buena (RAMIREZ, 2015).

El ámbito relacional determina las percepciones, expectativas y evaluaciones que hacen los individuos acerca de su satisfacción vital y el propio sentido de vida, así como su capacidad de ser agentes de su propio desarrollo y bienestar.

Así lo corrobora la investigación actual sobre bienestar de la infancia, con afirmaciones tales como que “es en la calidad de nuestras relaciones donde se origina el bienestar (RAMÍREZ, 2015)”, o más contundentes aun: “el bienestar no es algo que pertenece a los individuos, sino algo que sucede en la relación con otros (WHITE, 2009)”.

EL IMPACTO RELACIONAL DE LA POBREZA

“La pobreza es no poder invitar amigos a casa porque me da vergüenza. La pobreza es la humillación para los niños en este país” (FANJUL, 2014).

Humillación, vergüenza, autoexclusión, estigmatización y baja autoestima, así como un estrechamiento gradual de los horizontes sociales y económicos que desembocan en bajas expectativas vitales. La investigación social sobre bienestar subjetivo de la infancia muestra hoy evidencias del impacto relacional de la pobreza en niñas, niños y adolescentes. Se trata de “sutiles etiquetas de la pobreza que dejan a niñas y niños al margen de sus compañeros (CAMFIELD, 2010)”. El especialista en infancia, Gerry Redmond (2008) lo explica así:

Lo que preocupa a los niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de las actividades que otros niños parecen dar por sentadas, y la vergüenza por no poder participar en igualdad de condiciones con otras niñas y niños (GERRY REMOND, 2008).

Las evidencias han surgido en estudios sobre pobreza y bienestar de la infancia en países del Sur Global, pero emergen también evidencias del impacto relacional de la pobreza en el Norte Global. Como explica el investigador del Institute of Development Studies (IDS), Andy Sumner (2012), la pobreza y más aún la extrema pobreza está gradualmente cambiando de una cuestión de personas pobres en países absolutamente pobres a una cuestión de desigualdades domésticas. “Esto determina un replanteamiento del ‘problema’ de la pobreza en el mundo – reconoce Sumner-, en el que la comparación entre países pierde peso explicativo frente a la desigualdad a nivel estatal en términos de geografía, clase y etnia, y de quién paga impuestos, quién se beneficia del gasto público y de las oportunidades que genera el crecimiento económico”.

Los educadores sociales entrevistados para la investigación de Educo (2015), señalan que muchos niños no tienen acceso a agua caliente, ropa, o alimentos para desayunar. Tal como relata una educadora de la Asociación Entre Amigos de Sevilla, parte del trabajo de la organización se centra en estos apoyos para que “no falten al cole por no tener ropa limpia o estar aseados. También se lavan los dientes (...) y un grupo de voluntarios los llevan a la clínica para arreglos. Son niñas y niños que con 8 o 10 años ya están perdiendo sus dientes fijos. Y ellos lo agradecen muchísimo, mejora su confianza”.

A partir de los testimonios recogidos sobre percepciones y expectativas, se percibe la importancia de cuestiones relacionales como el acceso o la discriminación, la participación o la exclusión en relación a los recursos a disposición en una sociedad para proceder a un análisis del bienestar. También se evidencia la relevancia del trabajo social y de educación que llevan adelante servicios sociales públicos y organizaciones sociales. En ambos casos, como ya

vimos, se verifica el recorte de recursos económicos de la Administración destinados a la atención de estos colectivos, así como la reducción del número de organizaciones sociales, que es inversamente proporcional al aumento de la demanda social. Los datos disponibles en Cataluña muestran que la demanda a las entidades pasó de 1.7 a 2.13 millones en el período de 2007 a 2011, en tanto el número de organizaciones se redujo en ese período de 7.500 a 6.800 (ANUARI CATALUNYA, 2013).

EN BUSCA DE LA AUTOESTIMA: LA DIMENSIÓN RELACIONAL DEL BIENESTAR

“En el pequeño mundo en el cual los niños viven su existencia, dice Pip en *Grandes esperanzas* de Charles Dickens, no hay nada que se perciba y se sienta con tanta agudeza como la injusticia. (...) Lo que nos mueve, con razón suficiente, no es la percepción de que el mundo no es justo del todo, lo cual pocos esperamos, sino que hay injusticias claramente remediables en nuestro entorno que quisiéramos suprimir”(AMARTYA SEM, 2010).

Melanie (Donostia, 18) abre su vida en palabras y cuenta que ha vivido experiencias positivas, significativas, y también, grandes pequeñas tragedias. Como todos; como las de ningún otro. De sus recientes años de adolescencia valora especialmente el hecho de haberse integrado en una Casa de la Juventud. Encontró amistades con quienes hablar y compartir actividades que le han ayudado a reconocer el valor de comprometerse y cooperar. Disfrutó de la reflexión compartida, la escucha atenta y el acompañamiento de otras personas adultas más allá de su familia. Se trata de referentes positivos en la figura de educadores sociales o monitores que crean vínculos a partir de los intereses propios de niñas y niños, y que entrelazan trabajo grupal e individual más allá de la actividad en concreto.

Hablar de adolescencia es hablar de grupo, es hablar del sentido de pertenencia. Pertenecer es una forma de identificarse. Los educadores señalan que hoy el trabajo social es una forma de desarmar “esa bola bien compacta de estigmas” con que muchas niñas y niños llegan a esta etapa. Y no se trata sólo de una cuestión de condiciones de vida, de problemas de lo que consideramos bienestar material. En los últimos años, educadores como los de la Asociación Margotu (Bilbao) o Hezi Zerb (Donostia) perciben un incremento de necesidades afectivas, emocionales, de estimulación, además de necesidades materiales o de higiene. “No tenemos el ojo acostumbrado a ver este tipo de daños – explican-, más emocionales, menos visibles, pero que generan mucho daño. Incluso puede tratarse de familias con una posición social media alta, con ambos padres muy ocupados, bien posicionados a todos los niveles, y en las que el chaval esté en la mejor academia de inglés, y haciendo actividades deportivas incluso. Pero luego absolutamente abandonado y con un sufrimiento detrás importante. Vemos casos de abandono emocional”.

CONCLUSIONES

“Cuando se habla de ingresos familiares o rendimiento educativo, la desigualdad es relativamente fácil de medir, sobre todo si se la compara con la desigualdad en otras dimensiones importantes del

bienestar infantil como, por ejemplo, la escasez de oportunidades y expectativas, o de apoyo y estímulos por parte de los adultos”(UNICEF, 2010).

El objeto de esta comunicación se enmarca en la evolución que han tenido en las últimas dos décadas los enfoques de Bienestar Humano como espacio alternativo de investigación para la acción, frente al paradigma dominante del Desarrollo entendido como crecimiento económico. En particular, se parte aquí del enfoque 3D, que explica el bienestar de la infancia como la realización de los derechos de la infancia a partir de la interacción de tres dimensiones del bienestar— material, relacional y subjetiva-.

La investigación reciente en bienestar ha evidenciado en su corta trayectoria resultados inesperados sobre lo que piensan y valoran las generaciones más jóvenes. De dichos resultados destaca en particular que la satisfacción con las relaciones interpersonales es el ámbito que más peso tiene a la hora de evaluar la satisfacción global con la vida. Esto sostiene afirmaciones como que “es en la calidad de nuestras relaciones donde se origina el bienestar” (RAMÍREZ, 2015), o que “el bienestar no es algo que pertenece a los individuos, sino algo que sucede en la relación con otros” (WHITE, 2009).

En así que tanto en países del Sur como del Norte Global surgen percepciones de niñas y niños que podemos englobar como sutiles etiquetas de la pobreza, que confirman lo que Redmond(2008) señalaba así: “lo que preocupa a los niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de las actividades que otros niños parecen dar por sentadas, y la vergüenza por no poder participar en igualdad de condiciones con otras niñas y niños”.

Se trata de humillación, vergüenza, autoexclusión, estigmatización y baja autoestima, así como un estrechamiento gradual de los horizontes sociales y económicos que desembocan en bajas expectativas vitales. La investigación social sobre bienestar de la infancia muestra hoy evidencias del impacto relacional de la pobreza en niñas, niños y adolescentes.

Señalar la importancia que los enfoques de bienestar humano otorgan a las relaciones humanas no significa dejar de prestar atención a otros aspectos centrales en su evaluación, como las condiciones de vida y el acceso a recursos básicos para la supervivencia y desarrollo de las personas. Más aun en un momento histórico donde el hambre, la pobreza, la exclusión social y la polarización de las desigualdades presentan la cara más hipócrita del disfrute de los derechos humanos y el ejercicio del poder.

Los estudios de Bienestar de la infancia presentan una valoración multidimensional y más comprehensiva de las prácticas del desarrollo y la acción social en el punto donde confluyen a menos dos fines del desarrollo de amplio consenso en la actualidad. Por un lado, la construcción de sociedades más justas. Por otro, que las personas puedan realmente ser y hacer aquello que tienen razones para valorar.

The relational impact of child poverty: Contributions from wellbeing and child rights analysis in Spain 2007-2015

ABSTRACT

Recent research on child wellbeing, based on what children think and value, asserts that satisfaction with interpersonal relationships is the area that most heavily influences children's overall life satisfaction. This corroborates claims that wellbeing is born of the quality of relationships, or that wellbeing is not something that belongs to individuals but rather is something that occurs in relationship to others. Evidence from the Global North and South reveals that what concerns children is not lack of resources, per se, but rather their exclusion from activities that other children appear to take for granted and the embarrassment, shame and humiliation at not being able to participate on equal terms with others. These are processes that lead to low self-esteem and life expectations. This is the relational impact of child poverty.

KEY WORDS: Wellbeing. Childhood. Child rights. Poverty. Relational wellbeing.

O impacto das relações de pobreza na infância e adolescência: Contribuições da análise de bem estar e dos direitos da infância na Espanha 2007–2015.

RESUMO

A investigação recente sobre bem estar da infância, com base no que pensam e no que dão valores os meninos e meninas, destaca que a satisfação com as relações interpessoais tem maior peso na hora de avaliar sua satisfação com a vida. Corroboram afirmações como que o bem estar origina-se na qualidade das relações, e ainda, não se trata de algo que pertença aos indivíduos, senão algo que secede na relação com os outros. Nos países do Sul e do Norte do planeta há evidências que o que preocupa os meninos e as meninas não é a falta de recurso por si só e sim a exclusão de atividades que a outros parecem ter concedido, a vergonha e a humilhação por não poder participar em igualdade de condições. Se trata de processos que desembocam em baixa auto estima e expectativas de vida. Se trata do impacto de relações da pobreza na infância.

PALAVRAS-CHAVE: Bem estar. Infância. Direitos da Infância. Pobreza. Bem estar relacional.

REFERENCIAS

ABDALLAH, S. **La revolución del bienestar**. En: Del Viso, N. Enfoques sobre bienestar y buen vivir. CIP- Ecosocial. 2010.

ANUARI 2013. **Tercer Sector Social Catalunya**. 2013.
Disponible: <<http://anuaritercersectorsocial.cat/anuari-2013/publicacio/>>.

BELLO, A.; CASAS, F. (coord.). **Calidad de vida y bienestar infantil subjetivo en España**. Universitat de Girona y Unicef. Unicef España. 2012.

BRADSHAW, J. et al. An index of child wellbeing in the European Union. **Social Indicator Research** 80. Pp. 133- 177. 2007.

CAMFIELD. Stew without bread or bread without stew: Children's understandings of poverty in Etiopia. *Children & Society* Vol. 24. Pp. 271-281. 2010.

CANTÓ, O.; AYALA CAÑÓN, L. **Políticas públicas para reducir la pobreza infantil en España: Análisis de Impacto**. Unicef. 2014.

CASAS, F. **Bienestar material y bienestar subjetivo**. En: El bienestar, una conversación actual de la humanidad. Publicación Educo-UB-Icária. 2015.

De Castro, G. **El bienestar, una conversación actual de la humanidad**. Col. Cambio social y Cooperación (IV). Ed. UB- Educo- Icaria Editorial. Barcelona. 2015.

DE CASTRO, G. **La humillación de ser niño pobre**. 2015. Blog 3500, Diario El País. 13.10.2015

DENEULIN, S. **Wellbeing, justice and development ethics**. Ed. Routledge, 2014a.

DENEULIN, S. **Crear ciudades más justas para la vida: una combinación del derecho a la ciudad y el enfoque de las capacidades**. En Suárez, A. (Coord.): "Las villas de la ciudad de Buenos Aires. Territorios frágiles de inclusión social". Pp. 260. 2014b.

DUBOIS MIGOYA, Alfonso. **El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas**. Araucaria, Nº 20, pp. 35-63. 2008.

EAPN 2014. **Dossier de pobreza EAPN España**. 2014.

EDUCO. **Los datos no mienten, las niñas y los niños tampoco. El poder transformador de las relaciones en la infancia y la adolescencia. La dimensión relacional del bienestar.** Serie: El bienestar de la infancia en España 2015. Ed. Fundación Educo. 2015.

EDUCO. **Niñas y niños, los más vulnerables en todas las Comunidades Autónomas. El bienestar de la infancia en España 2014.** Fundación Educo. 2014a.

EDUCO. **¡Es que no me lo habías preguntado antes! Lo que niños y niñas dice: la dimensión subjetiva del bienestar.** Fundación Educo. 2014b.

EDUCO. **La regresión de derechos de la infancia en España 2007- 2013.** Fundación Educo. 2013.

EUROSTAT. **People at risk of poverty or social exclusion by age.** 2016. Disponible en: <<http://ec.europa.eu/eurostat/web/income-and-living-conditions/data/database>>. Acessado en: 15/03/2016.

FANJUL, G. **The silent emergency of child poverty in Spain.** TEDxMadrid. 2014.

GAITÁN, L. **Ser niño en el siglo XXI.** En Cuadernos de Pedagogía Nº 407. 2010.

GAITÁN, L. El ejercicio del voto en el marco de los derechos de la infancia. **Revista de estudios de Juventud.** 2009. Nº 85. 2009.

GARCÍA HERRERO, G. et al. **Informe sobre el estado social de la nación ¿y si ya hemos salido de la crisis...?.** Ed. Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales. 2015.

GONZÁLEZ BUENO, G.; TRUÑO, M. **¿Y si le preguntamos a los niños por las leyes que les afectan?** Blog 3500 Millones. El País. 2015.

GSIA. **La imagen actual de la infancia.** Documento técnico. 2014.

IDS- Institute of Development Studies. **After 2015, '3D Human wellbeing'.** IDS focus policy briefing 9.2.2009. Disponible em: <<https://www.ids.ac.uk/files/dmfile/IF9.2.pdf>>.

INE. Tasa de riesgo de pobreza por edad. 2016. Disponible em: <<http://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=9958>>. Acessado em: 21/03/2016.

MAQUET- ENGSTED, I. **Enhancing the fight against child poverty in the European Union.** A benchmarking exercise. En: Alberto Minujin and Shailen Nandy (2012): Global child poverty and wellbeing. Ed. Policy Press. 2012.

MINUJIN, A.; NANDY, S. (ed.) **Global child poverty and well-being.** The Policy Press: Reino Unido, 2012.

MORIN, E.; VIVERET, P. **Cómo vivir en tiempos de crisis.** Ed. Mas maderas, Icaria Editorial. 2011.

ONU. **Convención de Derechos del Niño.** 1989. Disponible em: <https://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/CDN_06.pdf>; Ratificación Reino de España: Disponible em: <<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1990-31312>>.

OTANO, G. La libertad como relación social. Una interpretación sociológica del enfoque de las capacidades de Amartya Sen. **Revista Iberoamericana de Estudios del Desarrollo.** Vol. 4 Nº 1. Pág. 98-127. Ed. REEDES. 2015.

RAMÍREZ, V. **El papel del bienestar y las relaciones humanas en las políticas sociales.** En De Castro G. (Coord.) El bienestar, una conversación actual de la humanidad. Educo-UB-Icária. 2015.

REDMOND, G. **Children's perspectives on economic adversity: a review of the literature.** Innocenti discussion paper 2008-01. Unicef. 2008.

SEN, A. **La idea de la justicia.** Ed. Taurus. 2010.

SENNETT, R. **Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación.** 2012.

SENNETT, R. **Richard Sennett: "El capitalismo se ha hecho hostil a la vida"** . Lavanguardia.com. 2009.

SPENCER, L.; WILLIAMS, G.; STEVENS, L. **Traidcraft: assessing human flourishing.** En White, S.: "Wellbeing and quality of life assessment". 2015.

SUMNER, A. **Beyond the MDGS – The Post 2015 Development Agenda: What Is The Global Poverty 'Problem', How Is It Changing and What Does That Mean for Any New MDGS?** En: Desafíos de los Estudios del Desarrollo: Actas del I Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo. REEDES, 2012. 2012.

UNICEF. **Guía metodológica para la elaboración de los informes previos de impacto en la infancia y la adolescencia.** 2015. Disponible em:
<https://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/guia-web_0.pdf>.

UNICEF. **Los niños dejados atrás.** Report Card nº9. 2010.

VILLALBA, Cristina. **Entrevista Educo. Proyecto Informe.** El bienestar de la infancia 2015. 2015.

WHITE, S. **Wellbeing and quality of life assessment.** A practical guide. Ed. Practical Action Publishing. 2015.

WHITE, S. **Bringing wellbeing into development practice.** WeD 09/50. 2009.

Recebido: 03 jul. 2016.

Aprovado: 28 set. 2016.

DOI: 10.3895/rbpd.v6n1.4604

Como citar: LAMELA, G. C. El impacto relacional de la pobreza en la infancia y la adolescência: Aportes desde el análisis del bienestar y los derechos de la infancia en España 2007-2015. **R. bras. Planej. Desenv.**, Curitiba, v. 6, n. 1, p. 6-21, jan./abr. 2017. Disponível em: <<https://periodicos.utfrpr.edu.br/rbpd>>. Acesso em: XXX.

Correspondência:

Gonzalo de Castro Lamela
C/ Pujades, 77-79, 4ª planta, Barcelona, España.

Direito autoral: Este artigo está licenciado sob os termos da Licença Creative Commons-Atribuição 4.0 Internacional.

